

SESTINA AYOTZINAPA

Joyelle McSweeney

Never a grave large enough, never a grave large enough
Never enough powder to ladle over the face of the grave
Never enough pine boughs to go sweeping and 'soughing'
Never enough time to make a throat for all the vowels
Never a wide enough mouth to crunch around the bones of the bird
Never enough digestive juices to leach the crime from the bones of the earth

For I am not the earth.
Never a laugh shallow enough
Never a crater in the moon blank enough for the bird
of guilt to settle. Never enough grave
maidens to prop up their chins on the Bridge of Sighs
which is a euphemism for their exposed collar bones, release the vowels

of the grave, the long vowels
of flora sinking in their cells and rising up as garlands from the earth.
Never like a truncheon or a sigh
nightblack or diaphanous enough
it cannot find its ear to crunch. Never a birdy
hunch that cannot find a kernel of the brain

in which to lie or hide. Never a drain
punched in the bowels
Never a drug patch, never a morphine feed its unstuck button a spirit level a bird
called 'hop-o-my-thumb' to gerry-rig up an earthy
jig as it tips its board bound body into the brine. Never enough
waves to disperse the ashes. Never enough sighs

The crime happened but it wasn't genocide
The bodies were heaped in the grave
but it forgot to inflorate with stains, student id cards, dental records, enough
DNA to light up Googlemaps with a green pharmaceutical smile
across the face of the earth
a grin for the school photo. The Junior Varsity Ayotzinapa Birds

Rise in flock
from the earth. Which is a lie. But something sighs
from their rotting absence which stains the face of the earth
like a pale palm raised at the wrong moment when light engraves
the film with light and as white light blinds the eye of the owl
which is Wisdom, the Huntress moon. Also white. Enough

Wisdom for tonight. Enough sighing, vows, birds, earth.
If the birds have mercy, they'll close their wings around the moon
and allow us to sleep together in our common grave.

SEXTINA AYOTZINAPA

Traducción de María Cristina Hall

Nunca han bastado las fosas, nunca han bastado las fosas
Nunca ha bastado el polvo para cubrir la tumba a cucharones
Nunca han bastado las ramas de pino para barrer y desaguar
Nunca ha bastado el tiempo para forjarle una garganta a tanta vocal
Nunca ha bastado la boca para masticar a la redonda de los huesos de las aves
Nunca han bastado los jugos digestivos para chuparle el crimen a los huesos de la tierra

Pues no soy tierra.

Nunca ha habido una risa tan superficial
Nunca un cráter lunar cuan vacío para que el pájaro
de la culpa se pueda instalar. Nunca ha habido doncellas
de fosa suficientes para reposar sus mentones sobre el Puente del Suspiro
lo cual es un eufemismo para sus clavículas expuestas, libera las vocales

de la fosa, aquellas largas vocales
de la flora que hunde sus células y surge como guirnalda de la tierra.

Nunca la macana o el suspiro
cuan nochenegra o diáfana
no halla cómo crujir la oreja. Nunca una corazonada
de pajarito no ha podido encontrar un grano de cerebro

donde acostarse o ocultarse. Nunca una coladera
ha aguantado un puñetazo en el abdomen,
Nunca un parche de droga o morfina intravenosa le ha dado al botón laxo el nivel espiritual o el ave
llamado 'saltín pulgarcín' que de botepronto da pie a un terroso
bailongo mientras inclina su tronquito amarrado al tablón en la salmuera. Nunca han bastado
las olas para dispersar las cenizas. Nunca han bastado los suspiros
Aconteció el crimen más no hubo genocidio

Los cuerpos se apilaron en la fosa
pero olvidaron enflorarla con manchas, credenciales estudiantiles, historiales dentales,
suficiente ADN para iluminar el Googlemaps con una sonrisa verde y farmacéutica
por toda la faz de la tierra
sonríe para la fotografía escolar. El equipo normal de los Pájaros de Ayotzinapa

Asciende en parvada
desde la tierra. No es cierto. Pero algo suspira
desde la ausencia putrefacta que mancha la faz de la tierra
como la mano pálida erguida en el momento equivocado cuando la luz graba
a la película con luminosidad y mientras la luz blanca ciega el ojo del búho
lo cual es Sabiduría, in metstli totomani. También blanca. Suficiente

Sabiduría por hoy. Ya basta de suspiros, promesas, aves, tierra.
Si los pájaros se apiadan, cerrarán sus alas alrededor de la luna
y nos permitirán, en nuestra fosa común, dormir juntxs.